



Crónica de una urbanización decretada¹

Leticia Folgar

Montevideo y su región metropolitana constituyen un modelo de alta complejidad, difícil de ser abordado, en tanto la rápida urbanización que se produce en la periferia de la capital no se nos presenta como un proceso único, sino que es tan variado en sus factores explicativos como en sus particularidades.

81

La expansión metropolitana se encuentra entre las transformaciones territoriales más agudas que afectan a nuestra ciudad como formación urbana.

En los hechos, el desarrollo urbano resultante en el Área Metropolitana de Montevideo registra un fenómeno único en la región: la notable expansión territorial metropolitana -que sin sustento en el crecimiento global de sus pobladores -arroja para los últimos 40 años un promedio del 8% de área de corrimiento y/o expansión de la urbanización del suelo a lo largo de diferentes corredores metropolitanos. (E. Martínez 2001)

Este proceso de metropolización² de Montevideo, da lugar a una zona urbana continua que se expande avanzando sobre nuevos sectores territoriales que dan continuidad al paisaje de ciudad.

Siguiendo a E. Martínez 2001 diremos que en el caso de Montevideo y su Área Metropolitana estos fenómenos tienen características particulares:

- a) Desde comienzos de los '60 la metropolización de Montevideo, adopta una conformación radial en torno a los ejes que conectan Montevideo con el resto del país urbano. En la franja costera, la expansión está vinculada a la generación de vivienda de temporada que posteriormente pasa a ser de carácter permanente.

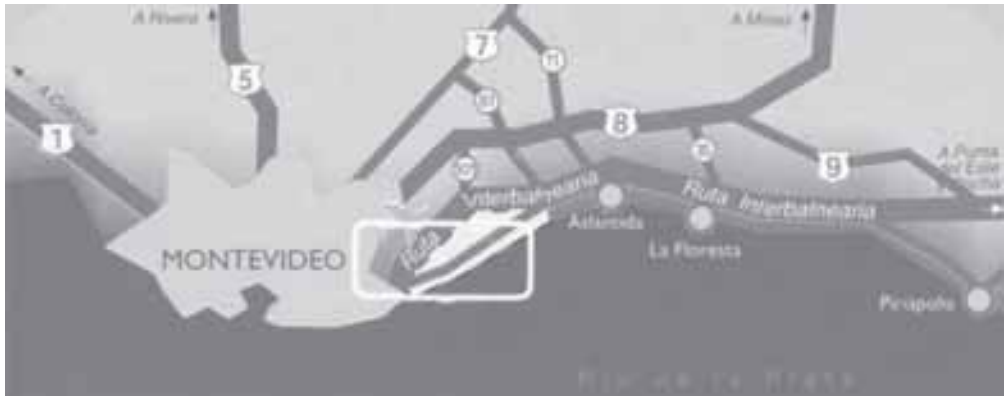
1. El presente artículo son aspectos del Proyecto de Investigación de Maestría: "Construcción de identidad urbana en un proceso de urbanización decretada: Solymar, de balneario a corredor metropolitano" Maestría en Antropología de la Cuenca del Plata (FHUCE) 2002-2004.

2. Se entiende por metropolización el proceso de crecimiento de la ciudad a partir de la expansión del borde urbano.

- b) El proceso de desarrollo urbano está sometido a cambios signados por la dinámica social de marginalidad-integración (polarización social a partir de la gradual disminución de la clase media) y por otro lado a la fuerte tendencia de expansión-vaciamiento de las áreas urbanas centrales.
- c) Las transformaciones principales en el Área Metropolitana se han dado, fundamentalmente a través de la manera en que la población se distribuye sobre el territorio:

En 1963 el Área Metropolitana de Montevideo concentraba el 56 % de la población total del país, con una tasa de urbanización situada en el 92%. En 1996 el incremento de población de esta área es sólo del 1%, mientras que la tasa de urbanización se incrementa en un 2,6 %.³

En el marco de una distribución territorial desequilibrada, el caso de Ciudad de la Costa presenta particularidades que lo distinguen de otros corredores de crecimiento del área metropolitana.



Plano 1

El crecimiento metropolitano de Montevideo tiene un carácter explosivo en la última década en el corredor interbalneario (ver recuadro). Esto nos permite explicar por qué Ciudad de la Costa, comprendida dentro del mismo, aparece como la ciudad de más rápido crecimiento de América Latina en la última década.

La misma es además según los datos del último censo nacional, que abarca el período 1985-1996, la zona que ha registrado mayor crecimiento en todo el país.⁴

De corredor de crecimiento metropolitano a ciudad

El área de crecimiento que podríamos incluir en los procesos de formación de la ciudad en el borde periférico, constituye un particular caso de metropolización costera a partir de balnearios contiguos a la capital.

La constitución de Ciudad de la Costa como hábitat urbano, aparece pautada por los flujos de población que de diferentes maneras llegaron a lo largo de los últimos años a establecerse en los entonces balnearios, más cercanos a la capital.

3. E. Martínez, 2001- Modos de gestión y producción del territorio Metropolitano de Montevideo ITU Facultad de Arquitectura - UDELAR.

4. El porcentaje de variación intercensal en la zona es de 92,6%. (Gargiulo Fernandez, S. 1999)

Se intentará a continuación dar cuenta en forma sintética de algunos elementos significativos del proceso histórico y social del surgimiento de la misma.

La ley 16 610 del 19 de octubre de 1994 declara ciudad, con el nombre “Ciudad de la Costa” la zona comprendida entre los arroyos Carrasco al oeste y Pando al este, situada en las Secciones Judiciales 19ª y 20ª del Departamento de Canelones.⁵

Es parte de uno de los principales “corredores” en torno a los cuales se ha operado el crecimiento metropolitano⁶. Desde hace 10 años aproximadamente la misma ha protagonizado un fenómeno sin precedentes en nuestro país de desplazamiento poblacional desde el centro urbano de la capital hacia la franja costera que se extiende desde la costa del Río de la Plata hasta la ruta Interbalnearia al norte y desde el límite con Montevideo (Arroyo Carrasco) hasta El Pinar (Arroyo Pando) al este.

Esta zona tradicionalmente ha recibido el nombre de Costa de Oro.



Plano 2

Es ahora una ciudad desde el punto de vista jurídico pero presenta características particulares:

En la misma se implanta una gradual transformación de uso y densificación del parque habitacional inicialmente construido como vivienda de fin de semana y veraneo.

Es significativo además que actualmente Ciudad de la Costa ocupe el segundo lugar en todo el territorio nacional en cuanto al número de viviendas y con 66.402 habitantes, aparece actualmente como la quinta ciudad en cuanto población, según los datos del último censo nacional.

Dentro de Ciudad de la Costa, Solymar es uno de los balnearios más antiguos, se encuentra comprendido dentro de la zona más densamente poblada y es visualizado como el centro comercial de la zona.

En un proceso que parece haberse iniciado a mediados de los ochenta, nuevos pobladores comenzaron a elegirlo como lugar de residencia permanente y, desde la década de los noventa, el proceso de ocupación se irá intensificando mediante el

5. El límite al sur es el Río de la Plata, sin embargo en ese entonces no se fijó el límite norte de este centro urbano. Recién el 29 de abril de 1997 la Intendencia Municipal de Canelones define su borde norte aunque no de forma definitiva hasta la fecha esperando que las autoridades legislativas correspondientes se pronuncien al respecto. (Hernández Camacho, S, s/d:265)

6. El corredor Este (E. Martínez 2001) abarca desde la Avda. Bolivia en Montevideo al Arroyo Pando en el Departamento de Canelones. Los procesos de crecimiento y expansión Este de la ciudad se constituyeron en base a extensivos loteos balnearios menguados por el arroyo y la localización de peajes como escollos parciales de una desbordante oleada de urbanizaciones costeras.

loteamiento, las subdivisiones de terrenos y la construcción de nuevas viviendas, con una incidencia importante de la autoconstrucción.

Se trata de una “ciudad” cuya creación intenta formalizar con un decreto, una nueva realidad urbana en la que los flujos de población fueron transformado de manera vertiginosa un área balnearia de residencia temporal, en un área de residencia permanente.

La poca infraestructura física, servicios básicos y transporte de la zona, resultó insuficiente ante la llegada de grandes volúmenes de población dando lugar a la aparición de nuevos problemas urbanos.

La relación con Montevideo está pautada fundamentalmente por el flujo de trabajadores y por la aún relativa escasez de dependencias locales de organismos gubernamentales, bancos y otros servicios que hace que la capital siga siendo referida como “el centro” para muchos de sus pobladores.

La población costeña

Consideraremos a continuación algunos elementos que nos permiten caracterizar en forma primaria a los pobladores de Ciudad de la Costa.

Según el censo de 1996 su población ascendía a 66.402 habitantes⁷, acusando un proceso de sostenido crecimiento que lleva a que prácticamente se duplique el número total de habitantes registrado por el censo de 1985⁸ (34.483).

Una primera cuestión a despejar es su procedencia; si consideramos el departamento de residencia en los 5 años anteriores nos encontramos según el censo de 1996 que aproximadamente el 30% de la población de Ciudad de la Costa provenía del departamento de Montevideo, mientras que un 63% de la población había residido en los 5 años anteriores en el mismo departamento, es decir en Canelones.

84 Esto nos habla de un porcentaje considerable de traslados desde Montevideo a Ciudad de la Costa en ese período, pero no nos permite hacer visibles traslados que pudieran haberse dado con anterioridad al período considerado por el Censo (5 años). ¿Qué hubiera pasado si se consideraban los últimos 10 años? (teniendo en cuenta que a partir de otras fuentes el grueso de los traslados a Ciudad de la Costa parece haberse dado a fines de los 80s y comienzos de los 90s.

En cuanto a la composición de esa población puede resultar ilustrativo considerar que dentro de la misma los menores de 12 años constituían un 21%, los jubilados y pensionistas un 10% y que el 50% de población se encontraba económicamente activa.⁹

En cuanto al nivel educativo, el 39% de la población tenía estudios secundarios incompletos, el 19.5% de la misma primaria completa y un 8% había cursado estudios terciarios.

Por otra parte a partir de los datos de este mismo censo sabemos en relación a la tenencia de vivienda, que el 72% de las mismas estaban ocupadas por propietarios, mientras que un 12% estaban ocupadas por inquilinos y sólo el 1% aparecían ocupadas informalmente.

Si consideramos ahora estas mismas variables en el caso de Solymar, nos encontramos con que según el Censo de 1996 presentaba 13.942 habitantes de los cuales el 29% provenían de Montevideo y el 62% provenía de Canelones considerando los 5 años previos a la realización del censo.

7. Instituto Nacional de Estadística, VII Censo de Población, III de Hogares y V de Viviendas (22 de mayo de 1996).

8. Instituto Nacional de Estadística, VI Censo de Población, II de Hogares y IV de Viviendas 1985.

9. Instituto Nacional de Estadística, VII Censo de Población, III de Hogares y V de Viviendas (22 de mayo de 1996).

La población económicamente activa constituía aquí también un 50%, predominando los empleados en un 67% y con un 20% de trabajadores por cuenta propia.

En cuanto a la tenencia de vivienda, el 73% de las mismas estaban ocupadas por propietarios, mientras que un 11% estaban ocupadas por inquilinos.

El 82% de las viviendas estaban construidas con materiales pesados y sólo el 4% con materiales livianos, lo cual nos habla de que predominó la ocupación de las antiguas casas de veraneo y la construcción de viviendas de buena calidad.

Siguiendo también las tendencias de toda Ciudad de la Costa, el 64% de la población residente en Solymar tenía cobertura médica privada, mientras que el 15% tenía cobertura del Ministerio de Salud Pública y un 13% manifestaba no tener cobertura de ningún tipo.

En cuanto al nivel educativo, el 40% de la población tenía estudios secundarios incompletos, el 18% de la misma primaria completa y un 4% había cursado estudios terciarios.

Podemos a partir de la consideración de estos primeros indicadores (y sujeto a profundización posterior) caracterizar en términos generales a la población de Ciudad de la Costa y de Solymar como una población de sectores medios que ha debido enfrentar los embates de crisis económicas apelando a diversas estrategias.

Soluciones habitacionales y algo más

La vivienda parece constituirse en un factor central en la comprensión del proceso de conformación y crecimiento de Ciudad de la Costa. Sucesivas crisis económicas desequilibraron económicamente a muchas familias, obligándolas a adoptar medidas de reducción de presupuesto, entre las cuales podemos contar, especialmente en los casos de los sectores medios, aquellas que afectaron las soluciones habitacionales con las que contaban hasta ese momento.

Aquellos que contaban con una residencia en el centro de la ciudad y otra de veraneo, optaron en muchos casos por vender la primera y trasladarse a vivir en la zona costera; otros que no podían hacer frente a los alquileres céntricos, encontraron en Ciudad de la Costa la posibilidad de seguir costeadando un alquiler. Por otra parte, para muchas familias jóvenes, Ciudad de la Costa le ofreció la posibilidad de contar con “la casa propia” –fuera por la compra de una propiedad que hasta ese momento había sido destinada a residencia de veraneo en la zona, o bien por la adquisición de un terreno y la construcción de la soñada “casita”.

Podemos ordenar una primera aproximación a la población objetivo a partir de una tipología de las soluciones habitacionales mediante las cuales accedieron a residir en Solymar, Ciudad de la Costa:

- Propietarios que reconvirtieron la casa de veraneo de la familia en residencia permanente de la misma o una parte de la misma (en general se trata de la solución habitacional para los más jóvenes)
- Inquilinos
- Quienes compraron antiguas casas de veraneo y las re-acondicionaron como vivienda permanente
- Quienes compraron terrenos en los que se construyeron su residencia permanente. Aquí pueden distinguirse:
 - a) aquellos que podían pagar los servicios de empresas de construcción o técnicos calificados
 - b) aquellos que recurrieron a la autoconstrucción o a formas combinadas
- Quienes se trasladaron a complejos de vivienda que más recientemente comenzaron a construirse en la zona

- Quienes ocuparon terrenos en forma más o menos irregular mediante la autoconstrucción de viviendas relativamente precarias. Este último es un grupo minoritario en el volumen de población total.

La propia crisis económica hizo que la oferta de vivienda (tanto para venta como alquiler) en esta zona, en la que tradicionalmente predominaban las casas de veraneo, aumentara multiplicando las chances de dar con soluciones habitacionales más accesibles que las que podían encontrarse en Montevideo.

Es así que importantes sectores de población de sectores medios encontraron la posibilidad de contar con una solución habitacional en Ciudad de la Costa.

La misma como fenómeno de “urbanización decretada”, parece en principio más vinculada con un uso oportunista del suelo, intereses inmobiliarios privados y estrategias de adaptación a la situación de crisis que con una ideología urbanística, o a procesos de planificación de la expansión urbana orientados a la descentralización.

Entre los pobladores entrevistados hasta el momento en el marco de esta investigación uno de los aspectos más recurrentemente mencionados en relación a su decisión de traslado es el de las condiciones ambientales en las que es posible llevar adelante la cotidianeidad de su vida, señalando especialmente la diferencia con la vida en Montevideo.

“... a nosotros nos encanta la tranquilidad... odio Montevideo, igual que mi marido que a Montevideo no lo puede ni ver...” (Sonia)

“Yo... a mí me gusta el paisaje, el aire, la calidad de vida... acá en Solymar norte... son las ocho y media de la noche y vos no escuchás un auto, no escuchás nada... los grillitos y las ranas nada más... y agarrás la bicicleta y en 10 minutos estás en un centro comercial tenés supermercado, policlínica, Banco... lo que vos quieras... y eso es lo que a mí me gusta.” (Ruben)

“... era otra cosa llegar a esta paz, yo venía a mis plantas... a otra cosa al verde... el silencio! El silencio que hay acá es una cosa... y los pájaros! Los churrinches! Sabés los años que hacía que yo no veía churrinches... desde que era chica! Y en esta época ahora empiezan a llegar las golondrinas y eso es hermoso, una belleza que uno acá puede disfrutar.” (Malena)

Si bien es aquí donde inicialmente se centra el discurso, el peso del factor económico emerge a través de referencias en las que puede comenzar a visualizarse cómo el traslado de muchas de estas familias a Ciudad de la Costa en busca de una mejor “calidad de vida” enmascara estrategias de afrontamiento del deterioro económico.

“trabajábamos muchas horas, ni él ni yo teníamos licencia... entonces decidimos que venirse a la zona de acá era como tomarse una licencia permanente así que nos vinimos...” (Malena)

“Para nosotros venirnos era la posibilidad de tener por primera vez algo propio... nunca habíamos pensado en tener un techo propio porque gracias a Dios no habíamos tenido problemas económicos, ... pero empezamos a pensar que nos íbamos a retirar, a vivir de una jubilación... En realidad la idea fue de mi marido, él me hizo ver que los ingresos iban a ser menos y bueno a nosotros nos gusta el interior... y la naturaleza... Entonces en aquel momento él lo vio como algo que ya podíamos tener una casa propia y nos quedaba además una casa para nuestra vejez, para disfrutar, un lugar aireado, descansado... era mucho más viable que viviéramos acá que en Montevideo...” (Nelly)

“La verdad es que empezó a venir gente de Montevideo para acá por problemas económicos... repercutió mucho el problema de los alquileres, en Montevideo no se podía alquilar. Así lo pensamos nosotros también: acá en Montevideo no se puede

vivir, vamos a buscarnos algo afuera... y así fue, se vendió todo y nos vinimos para acá...” (Graciela)

“Me casé y me quedé viviendo en la casa de mis padres ahí en La Unión, después me fui para lo de mis suegros en Paso Carrasco y así el dinero del alquiler lo volcamos para comprar un terreno en Solymar y bueno este terreno estaba precioso, lo compramos y empezamos a edificar de a poquito...” (Susana)

“... acá tenías también otra flexibilidad, era mucho más fácil arreglarte para vivir... clase media para abajo... te ponías de jardinero, te ponías de sanitario, de electricista...” (Rodrigo)

Más allá de las diferencias señaladas, en todos los casos el habituarse a un entorno físico bastante diferente a aquellos de los cuales provenían originalmente los pobladores, es algo compartido.

Es interesante ver cómo las características del entorno, tan positivamente valoradas, inciden en la construcción de relaciones sociales a partir de la existencia de restricciones concretas (grandes distancias, pocos pobladores, falta de lugares de sociabilidad).

“Ciudad de la Costa es aplanada y chata... una vida más social entonces se hace difícil... esta cosa de trasladarte un buen rato para llegar al club... o a cualquier lado es como... que complica un poco la cosa... son kilómetros... es mucha distancia... y no hay una buena locomoción, es complicado, esa es la característica.” (Rodrigo)

“... vos acá tenés terrenos... bueno yo vivo en un terreno de mil metros, con mi casa que está al fondo y nadie ve nada, nadie sabe que existo... tá? pero yo de allá veo... yo veo lo que está pasando.” (Maru)

“Perdí mis amistades de antes... porque la vida social te cambia... y quedás como un cuco, un cuco! Y todos te dicen: Cómo te vas para ese lugar en medio de la nada! (...) terminás perdiendo contacto con lo que es... el cine, el teatro... ¿viste? todas esas cosas... A mí me parece que es mejor que vivir en la locura de Montevideo, yo no voy más a Montevideo. (...) recuperarás un montón de cosas que por la televisión perdés, por ejemplo el hecho de jugar con tus hijos, de leerles todas las noches... esas cosas.” (Susana)

87

García Canclini, N. (1990) plantea cómo las nuevas condiciones de vida en la ciudad exigen “la reinvencción de lazos sociales y culturales, reconfigurando esto los espacios e intercambios urbanos.”

Para autores como Castro Seixas, P. (2001) esto hace referencia a un proceso nuevo, la *desurbanización o contraurbanización*, en el que emergen de forma hegemónica la Región Urbana, la Metrópolis y los procesos de metropolización.

Ciudad de la Costa es parte de un sistema social (urbano) cuyo vínculo funcional es lo económico, en tanto la misma se ha convertido en la última década en la receptora de la población activa “expulsada” de Montevideo.

Esta relación ha implicado entre otras cosas la reformulación de espacios y tiempos de las relaciones sociales, pautando nuevas formas de construir identidades urbanas.

En el marco de esta nueva realidad urbana, que reconfigura el mapa de la ciudad, la búsqueda privada de alternativas a la vida urbana entendida como tumulto “estresante”, parece dejar en un segundo plano la vida pública y las formas tradicionales de sociabilidad localmente emplazadas.

En este sentido se entiende que Ciudad de la Costa puede pensarse como locus urbano que expresa la transición de un espacio urbano a un espacio metropolitano, como lugar-modelo que puede aportar a la comprensión de tal transición, como punto de acceso hacia las nuevas estructuras socio-espaciales y de sentido que se ponen en juego.

Sobre si Ciudad de la Costa es una ciudad...

¿Ciudad? de la Costa

Siguiendo la clasificación de CEPAL (1998) Montevideo queda incluida en la categoría de *ciudad grande* (de uno a cuatro millones e importancia nacional); extendiendo su influencia ampliamente en el territorio circundante.

Atendiendo a este mismo sistema de categorías, que responden a cantidad de población y no a funciones jerárquicas, Ciudad de la Costa pertenecería a la categoría de *ciudad intermedia* (de 50 000 a un millón de habitantes).

Sin embargo, nos enfrentamos al problema clasificatorio de que la cantidad no dice nada de la calidad urbana, es decir, entre otras cosas de la oferta de servicios y la habitabilidad.

Como ya dijimos, Ciudad de la Costa constituye una “ciudad” desde el punto de vista jurídico desde el año 1994, sin embargo este status es puesto en tela de juicio de diferentes maneras por sus habitantes:

“Este es un territorio que se enfrenta, por el decreto que crea la Ciudad de la Costa, a tener que ser una ciudad cuando son muchas realidades distintas...” (Hugo)

“... para la mayoría de la gente... es usada como Ciudad Dormitorio, esto es totalmente dormitorio y la gente no consume acá... nada! y a qué hora si no están ¿si se van a las 6 de la mañana y llegan de noche a preparar algo dormir y acostarse para salir al otro día? No se puede... es una vorágine...” (Nelly)

“El problema en Ciudad de la Costa es el tamaño, como todo queda lejos y la gente está como más separada... este es un territorio muy grande, acá no tenés estructura de barrio.” (Rodrigo)

“Ciudad de la Costa aún permanece como una ciudad dormitorio... lo ves los fines de semana que están todos en la vuelta... en cómo cambia la dinámica... lo que no hay acá es... un sentir propio... un tejido social...” (Malena)

88

La vida cotidiana de la población urbana se ha situado tradicionalmente, en coordenadas singulares de espacio-tiempo, es decir, lógicas comunitarias específicas, con sus propios universos simbólicos e identitarios, emergentes de una historia específica y localmente emplazada.

En estas micrológicas radica la diversidad social y cultural de una ciudad.

La segregación espacial es una característica de los centros urbanos que también se expresa en la expansión territorial y que se reproduce en Ciudad de la Costa de diferentes maneras:

El territorio se fragmenta en este escenario, en áreas que progresan, vinculadas a inversiones inmobiliarias —como la construcción de complejos habitacionales, barrios parques o barrios privados—, y áreas excluidas.

La ocupación permanente de residencias de veraneo, la construcción de nuevas viviendas y la auto-construcción de viviendas en asentamientos con diferentes niveles de formalidad dibujan límites que se superponen a un norte y un sur que separan Avenida Giannattasio y la Ruta Interbalnearia como vías de circulación este/oeste.

En principio podríamos decir que se trata de una realidad urbana heterogénea y fragmentada, en la que diversas fronteras inciden en la generación de “microidentidades” que no siempre encuentran el balneario como referencia.

En el caso de Ciudad de la Costa lo balneario parece haber sido urbanizando, en un aparente intento de integración más plena al sistema de ciudades (infraestructura, calidad de vida, oferta educacional), sin embargo sostener el desarrollo de una ciudad depende en última instancia de políticas nacionales y municipales que en este caso han acompañado este proceso de modo muy débil o han estado ausentes.

Esto parece aproximarnos a la idea de que Ciudad de la Costa más que una ciudad es una realidad que reproduce la fragmentación de territorios dentro de una “región urbana”.

Referente empírico local de lo urbano, el barrio es un espacio de reconocimiento y constitución de identidades sociales, mediador entre el universo privado y el mundo público de la ciudad; referente para la construcción de un “nosotros”, de una socialidad más amplia que la familiar y más densa y estable que la impuesta por la sociedad.

En diálogo con el modelo analítico que propone A. Gravano (2004), se ha considerado como punto de partida a los efectos de comenzar a abordar la referenciación espacial –urbana de las identidades, el concepto de barrio.

Este concepto aparece como la vía privilegiada para acceder a las identidades urbanas en tanto nos permite acceder a los “lugares” en la ciudad, entendidos éstos como espacios con significado, ámbitos de las relaciones primarias, espacios del nosotros.¹⁰

El barrio materializa según este modelo, lo barrial, entendido como el conjunto de representaciones simbólicas y prácticas asociadas a ciertos territorios en la ciudad (A. Gravano op.cit).

El caso de Ciudad de la Costa nos interroga sobre si lo barrial como parte del imaginario social urbano es posible como producción ideológica más allá de la existencia del barrio tradicionalmente definido como espacio diferenciado dentro de la totalidad urbana.

Ciudad de la Costa plantea el desafío de sondear la presencia de lo barrial, pero no a través del barrio como unidad física, sino como manifestación de “barrialidad” y su vinculación con las formas de sociabilidad localmente emplazadas.

El pasaje de un modelo de ciudad balnearia imperante hasta hace una década a un modelo de ciudad dormitorio enmarcada en el crecimiento metropolitano, comienza a dibujarse como una profunda transformación. La misma supone la reformulación de los espacios y los tiempos de las relaciones sociales en este nuevo escenario urbano donde coexisten la necesidad de pertenencia a la gran ciudad y el arraigo local.

Bibliografía

- Acuña, C. y Portillo, A., 1994 - “*Montevideo una aproximación a su conocimiento*”. Publicación del Instituto de Teoría y Urbanismo de la Facultad de Arquitectura. Universidad de la República. Ed. Nordan-Comunidad, Montevideo.
- Barkirer, M., Calvo, J.J., Prats, G., 1999 - “*Mercosur: evolución de las tendencias demográficas 1950-2025*” Montevideo, MSP.
- Borja J. y Castells M., 1995 - “*Local y Global. La gestión de Las ciudades en la era de la información*”. Taurus, Madrid.
- Castro Seixas, P., 2001- *Ilhas y Novos “Condomínios” en Oporto: Socio-espacialidades y políticas de la diferencia. Una perspectiva crítica para una ciudad mejor. Los Desafíos de la Antropología: Sociedad Moderna, Globalización y Diferencia* Cuarto Congreso Chileno Antropología Campus Juan Gómez Millas de la Universidad de Chile, 19 al 23 de noviembre 2001.
- Castells, M., 1974 - “*La cuestión urbana*”. Siglo XXI, México.
- 1989 - “*La ciudad informacional Tecnología de la información, reestructuración económica y el proceso urbano regional*. Editorial Alianza, Madrid.
- Cecilio, Marta, Couriel, Jack y Spallanzani, Mario, 1999 - *La Gestión Urbana en la Generación de los tejidos residenciales de la periferia de Montevideo*. Universidad de la República Facultad de Arquitectura, Montevideo.

10. Al interior de la ciudad podremos identificar, entonces diferentes ordenamientos espacio-temporales que conservan y excluyen elementos de modo original, estableciendo ritmos y límites a las prácticas cotidianas. Su papel en los procesos de diferenciación y de distinción simbólica transforma estos espacios urbanos en territorios, lugares de producción y reproducción de sentidos.

- García Canclini, N., 1990 - “*Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*”. Grijalbo, México.
1995. “*Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*”. Grijalbo, México.
- Gravano, A., 1995 - “*Miradas Urbanas Visiones Barriales*”. Ed. Nordan.Comunidad, Montevideo.
- 2004 - “*Antropología de lo barrial, estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*”. Espacio Editorial, Buenos Aires.
- Gravano, A y Guber, R., 1991 - “*Barrio sí, Villa también*”. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- Da Cruz, J., 2001 - “*La urbanización en el Cono Sur: diagnóstico y patrones territoriales*”. Reporte de Avance No. 14, agosto CLAES - Centro Latino Americano de Ecología Social, Montevideo.
- Hernández Camacho, Sylvia, s/d - “*Extensión de un área metropolitana a través de la migración interna: el caso de la denominada Ciudad de la Costa de Uruguay entre 1975 y 1996.*” En: Velásquez, G y García, M. *Calidad de Vida urbana: Aportes para su Estudio en Latinoamérica*, Centro de Investigaciones Geográficas, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Instituto Nacional de Estadística, *VII Censo de Población, III de Hogares y V de Viviendas*, Todo el país, 22 de mayo de 1996.
- Katzman, R., 1999 - “*Segregación residencial y desigualdades sociales en Montevideo*”. Informe CEPAL, Montevideo.
- Martín Barbero, J., 1994 - “*De la ciudad mediada a la ciudad virtual. Transformaciones radicales en marcha*”.
- Martinez, E., 2001 - “*Modos de gestión y producción del territorio Metropolitano de Montevideo*”, ITU Facultad de Arquitectura - UDELAR.
- Silva, A., 1992 - “*Imaginario urbano. Bogotá y Sao Paulo: cultura y comunicación urbana en América Latina*”, Tercer Mundo Editores, Bogotá.
- Lombardi, Mario en: 1989 - “*La cuestión urbana uruguaya: una nueva realidad de partida*”, en: “*Las ciudades en conflicto, Una perspectiva Latinoamericana*”, Centro de Investigaciones y Estudios del Uruguay. Ediciones de la Banda Oriental - Montevideo.
- Mesquita, Zilá, 1995 - “*Do território à consciência territorial*”, en: *Territórios do cotidiano*, Z. Mesquita y Rodríguez Brandao, C. (comp.) Editora da Universidade-Editora da UNISC.
- Parodi J. L. et al., 1996 - “*Estudio del Área Metropolitana de Montevideo*”. Convenio con MVOTMA
- Portillo, Alvaro, 1996 - “*Montevideo La ciudad de la Gente*”. Editorial Nordan, Montevideo. Revista Propiedades, Suplemento especial dedicado a Ciudad de la Costa, Año XI, N° 127, febrero 1998.
- Romero, Sonia, 1994 - “*Productores de etiquetas. El barrio y la prensa*”, en Rodríguez Nebot, J. Y Portillo, A. (comp.) “*Medios de comunicación y vida cotidiana*” Goethe Institut Montevideo. Ediciones Multiplicidades.
- 1995 - “*Una cartografía de la diferenciación cultural en la ciudad, el caso de la Identidad ‘Cerreñense’*” en: Gravano, Ariel (comp.) “*Miradas Urbanas Visiones Barriales*” Editorial Nordan-Comunidad, Montevideo.
- Rial, J y Klaczko, 1981 - “*Uruguay un país urbano*”. CLACSO, Comisión de Desarrollo Urbano y Regional, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo.
- Silva, A., 1992 - “*Imaginario Urbano*”. Tercer Mundo, Bogotá.
- UDELAR, 2000 - “*Sociedades locales y territorio en el escenario de la globalización*”. Editado por Fac. de Ciencias Sociales.
- 2000 - “*Desigualdades sociales y segregación en Montevideo*”. Editado por Fac. de Ciencias Sociales.
- Veiga, Danilo, 1995 - “*Estructura socioeconómica y desarrollo territorial*”, en: “*Problemas y Oportunidades del Territorio, Tareas y Desafíos del Ordenamiento Territorial*”, DINOT/MVOTMA.